

* 01 Cep.Cep

ASISTENCIA

–En la ciudad de Paraná, a 24 días del mes de abril de 2025, se reúnen las señoras diputadas y los señores diputados.

–A las 09.45, dice el:

SR. PRESIDENTE (Hein) – Muy buenos días, señores diputados, señoras diputadas y público presente. Invito a las señoras y señores diputados a tomar asiento en sus bancas para proceder a registrar la asistencia a través del sistema Recinto Digital.

SRA. SECRETARIA (Garioni Orsuza) – Señoras y señores diputados, por favor, sírvanse presionar el botón “habilitar banca” dispuesto en sus pantallas para constatar el número de presentes.

–Las señoras diputadas y los señores diputados registran su asistencia.

SRA. SECRETARIA (Garioni Orsuza) – Informo, señor Presidente, que se encuentran presentes 32 señoras y señores diputados.

APERTURA

SR. PRESIDENTE (Hein) – Con la presencia de 32 señoras y señores diputados, queda abierta la 2ª sesión especial del 146º Período Legislativo.

JUSTIFICACIÓN DE INASISTENCIAS

SR. PRESIDENTE (Hein) – Tiene la palabra el diputado López.

SR. LÓPEZ – Señor Presidente: para justificar la inasistencia de las diputadas Vilma Vázquez y Mariana Bentos, por razones personales.

SR. PRESIDENTE (Hein) – Por Secretaría se toma nota, diputado.

IZAMIENTO DE LAS BANDERAS

SR. PRESIDENTE (Hein) – Invito al señor diputado Mauro Godein a izar la Bandera Nacional y al señor diputado José María Kramer a izar la Bandera de Entre Ríos.

–Puestos de pie las señoras diputadas, los señores diputados y el público presente, se izan las Banderas a media asta. (Aplausos.)

ANTECEDENTES DE LA SESIÓN

SR. PRESIDENTE (Hein) – Por Prosecretaría se dará lectura a los antecedentes de la presente sesión.

SR. PROSECRETARIO (Ullúa) – (Lee:)

Paraná, 23 de abril de 2025.

Al Presidente
de la Cámara de Diputados de Entre Ríos
Gustavo Hein
Presente

De nuestra mayor consideración:

Tenemos el agrado de dirigirnos a usted a los efectos de solicitarle, conforme lo establece el Artículo 16º del Reglamento de esta Cámara, tenga bien a convocar a sesión especial el día jueves 24 de abril de 2025 a las 09:30 horas a fin de realizar un homenaje al Sumo Pontífice Francisco I.

Sin otro motivo lo saludamos con atenta y distinguida consideración.

López – Bahillo – Calleros Arrecous – Damasco – Fleitas – Lena – Salinas – Stratta – Streitenberger – Todoni.

**Decreto Nro 051 HCD
146º Período Legislativo**

Paraná, 23 de abril de 2025.

Visto:

El pedido formulado reglamentariamente y fundado por varios señores diputados de convocatoria a sesión especial para el día 24 de abril de 2025, a la hora 09:30 a fin de realizar un homenaje al Sumo Pontífice Francisco I: y

Considerando:

Que la solicitud se encuadra en los términos que establece el Artículo 16° del Reglamento de esta Cámara,

Por ello:

EL PRESIDENTE DE LA CAMARA DE DIPUTADOS DECRETA:

Artículo 1º– Convocar a los señores diputados a sesión especial para el día 24 de abril de 2025 a las 09:30 horas a fin de realizar un homenaje al Sumo Pontífice Francisco I.

Artículo 2º – Por Prosecretaría se harán las citaciones correspondientes.

Artículo 3º – Comuníquese, etcétera.

Julia A. Garioni Orsuza
Secretaria
Cámara de Diputados de Entre Ríos

Gustavo R. Hein
Presidente
Cámara de Diputados de Entre Ríos

HOMENAJES

–Al Sumo Pontífice Francisco

SR. PRESIDENTE (Hein) – En consecuencia, damos inicio al homenaje por el cual se convocó la presente sesión.

SR. LOCUTOR – Esta sesión especial fue convocada para rendir homenaje a Jorge Mario Bergoglio, Su Santidad Francisco, quien falleciera el pasado 21 de abril. Esta Cámara lo recuerda a través del video que se proyectará a continuación.

–Se proyecta un video.

* 02 TC

SR. PRESIDENTE (Hein) – Señoras y señores diputados, por favor, sírvanse solicitar la palabra a través del sistema disponible en sus monitores.

Tiene la palabra el diputado Rogel.

SR. ROGEL – En primer lugar, señor Presidente –seguramente va a coincidir conmigo el conjunto de los señores y señoras diputadas–, quiero agradecerles a usted y a todos los colaboradores que han hecho este video, porque es una

verdadera síntesis de lo que pensamos.

Sobrevolando las misiaduras que tenemos los argentinos, porque nada nos alcanza, ni siquiera que tengamos un papa argentino. Como lo hemos conversado en la reunión de nuestro bloque y en la Comisión de Labor Parlamentaria, hemos tratado de sobrevolar todas las misiaduras; en el bloque me habían pedido que hiciera este recordatorio.

Creo que en el video estaría absolutamente resumido todo, señor Presidente. Yo iba a pedir autorización para hacer algo que siempre he repudiado, que es la lectura en el recinto; pero por respeto al Santo Padre voy a obviar la lectura. En esto que escribí está todo sobre el Papa que ustedes ya conocen. Tuve la gran suerte de conocerlo cuando estaba ocupando cargos importantes en Buenos Aires. Ustedes saben que soy un pecador –siempre lo digo–; tengo una buena relación con la Iglesia Católica y con el Cardenal que vive en nuestra ciudad, a quien mandé –como corresponde– un breve mensaje, que se lo hice conocer al Gobernador de la Provincia y él lo replicó.

No quiero abundar. Estoy emocionado, como cristiano, y como muchos de los que están acá. La diputada aquí presente –le voy a pedir a Gabriela Lena que me diga el apellido, porque está atrás mío– me dijo que tenemos que tener la sensibilidad posible, porque estamos atravesando momentos muy difíciles, y que el Presidente –a quien no lo voté y he discrepado muchísimo– haya ido a Roma a despedir al papa Francisco me parece un acto de generosidad, de humildad y de arrepentimiento.

Para ir terminando, señor Presidente, estas breves palabras que tengo aquí no van a hacer más que enriquecer el video que hemos visto –felicite usted a los colaboradores que lo hicieron–; teníamos que hacer este homenaje. Le voy a pedir al Presidente del Bloque, el diputado López, que diga cómo vamos a continuar la semana que viene, ya que suspendimos nuestra labor por el homenaje –no porque seamos malos–; la semana que viene vamos a continuar con nuestras tareas. Quisimos rendir este homenaje de esta manera, porque fue al Papa de los pobres, lo digo sinceramente.

A pocos kilómetros de la ciudad de Paraná, frente de María Luisa, vive

un sucesor que el año que viene –vamos a ir con el Gobernador de la Provincia– cumple 100 años. Tengo la suerte que cumple el mismo día que yo, el 7 de febrero, pero él cumple algunos años más: yo cumpliré 62 y él 100 años; ojalá que lo tengamos entre nosotros. Yo le digo que es un santo porque yo soy un pecador, sinceramente no sé; pero es una buena persona, una extraordinaria persona, siempre ha estado al servicio de los que menos tienen, de los humildes. Y ojalá, señor Presidente, se enriquezca la política. El gesto del Presidente –con el cual usted sabe que yo no solo no lo voté, sino que discrepo en muchas cosas– es un gran gesto el de ir a Roma a despedirlo.

No quiero continuar porque estoy emocionado –no es mi estilo–. Lo conocí en Buenos Aires a Bergoglio. Espero que me disculpen, soy de buena oratoria, dicen –eso dicen–. Ha muerto el Papa, vive el Papa, y ojalá nosotros estemos a la altura de las circunstancias. La Argentina necesita de gestos humanitarios, necesita de nosotros; somos nosotros los que vamos a hacer un gran país, no van a ser otros. Gracias, señor Presidente.

SR. PRESIDENTE (Hein) – Tiene la palabra la diputada Laner.

SRA. LANER – Señor Presidente: en el mismo sentido que el diputado Rogel, me toca hacer un homenaje al papa Francisco. Este lunes 21 de abril el mundo despertó con una noticia triste que marca un hito en la historia de la Iglesia Católica: el fallecimiento del papa Francisco, y también marca un hito en la historia universal por la influencia de su liderazgo.

Francisco murió a los 88 años como el tercer papa más longevo de la historia de la Iglesia Católica, el primer papa jesuita, el primer papa no europeo y el primer papa argentino.

El 13 de marzo del 2013 se convirtió en el sucesor de Benedicto XVI y a partir de ahí hizo lío, término acuñado por él y palabra que le dio un profundo significado constructivo, en especial para los jóvenes. El papa Francisco tuvo gestos que cambiaron profundamente el Vaticano: con decisiones cargadas de coraje mostró el camino que soñó para la Iglesia. Podemos decir que Francisco

rompió moldes;

* 03Cep.Cep

fue una persona que vivió predicando y difundiendo valores, principios y convicciones que conmovieron a los habitantes de todo el mundo, por la necesidad de implementarlos.

Se nos fue un hombre de oración, se nos fue un hombre de fe y servicio, de convicciones profundas y de entrega generosa, con una visión cercana, con una visión pastoral y profundamente conectada con la realidad. Nos toca despedir no sólo al líder de la Iglesia Católica, sino a un líder espiritual que se atrevió a humanizar profundamente su cargo y a recordarnos que también la fe se vive en la justicia, en la virtud y en el compromiso con los más débiles. La caridad fraterna y en especial el don de la comprensión y la misericordia fueron sus ejes. El papa Francisco no sólo fue un líder religioso, fue un símbolo de apertura, de cercanía humana y de profunda sensibilidad hacia los desafíos del mundo moderno, al que dotó de herramientas y orientación para su desarrollo, para juntos construir la paz; un defensor incansable de los pobres, de los marginados, de los descartados, de los de la periferia –como le gustaba decir a él–, de la justicia climática y del diálogo interreligioso.

En un mundo marcado por la polarización, por la confrontación, por el miedo a la opinión del otro, su mensaje de inclusión, de esperanza y de compasión universal resonó mucho más allá de la frontera de la fe católica. Francisco no sólo fue el Papa de los católicos, fue y será por siempre un referente moral de la humanidad. Francisco fue un papa que llevó a otro nivel el diálogo interreligioso: no a tolerarse, a algo más profundo, a convivir. Me atrevería a decir que es algo sin precedentes en la historia de la Iglesia Católica y de aquellos que profesamos esa fe.

El mundo pierde un ícono espiritual y cultural, un hombre que entendió el poder de la fe como motor impulsor de transformación social. Su legado trasciende el dogma, trasciende la fe. Queda su llamado permanente a construir puentes, diálogos y no muros; a escucharnos y, sobre todo, a ser mejores seres humanos, a ser mejores personas, a ser mejores hermanos. Nos

dejó un mensaje de diálogo, de unión y de paz, de coherencia con su conducta, siempre. Deseamos fervientemente que su mensaje nos siga inspirando a todos y fundamentalmente al mundo que tanto lo necesita.

El papa Francisco murió con el corazón lleno de humildad, cercanía, heroísmo y fortaleza, al margen de las mezquindades y los egoísmos que muchas veces tanto nos caracterizan. Nos toca despedirlo con el corazón lleno de tristeza, pero con la certeza de que se une a Jesús que resucitó el día anterior, al que tanto amó y predicó. Descansarán sus restos mortales bajo la siempre protectora Virgen María en la Basílica de Santa María la Mayor, como él pidió en vida.

Nos quedan las imágenes conmovedoras cuando en las Pascuas de Resurrección se despedía de forma heroica y amorosamente de sus fieles, a quienes tanto cuidó. El lunes de Pascua, el sucesor de Pedro, el Vicario de Cristo, nacido en nuestra amada Argentina, emprendió su pascua, su camino de regreso a Dios. Y nos queda solamente orar por él, como nos pidió tantas veces. Muchas gracias, señor Presidente.

SR. PRESIDENTE (Hein) – Tiene la palabra la diputada Stratta.

SRA. STRATTA – Señor Presidente, diputadas, diputados: quiero unirme al homenaje en esta sesión especial, porque como decían el diputados y la diputada que me antecedieron en la palabra, el lunes 21 de abril el mundo recibió la triste noticia de la partida de Francisco, del papa Francisco, que – como ya se dijo, pero no quiero dejar de mencionarlo– fue el primer papa argentino, latinoamericano, no europeo, el primer jesuita, pero también el primero en elegir el nombre de Francisco, que marcó muchísimo lo que vendría después.

Yo no me voy a referir a sus estudios ni a su vasta y comprometida carrera, pero sí voy a decir, con toda certeza, que sus 12 años de papado fueron profundamente transformadores, innovadores, comprometidos y, sobre todo, una bocanada de aire fresco, en una institución como la Iglesia, que no se

caracteriza por la apertura, sino más bien por la rigidez de sus dogmas y de sus normas. Por eso Francisco no sólo tuvo que sembrar hacia afuera, sino también hacia adentro de la Iglesia. y para sembrar lo hizo con mucho coraje, con mucha valentía, con mucha sensatez y con mucha humildad.

Los pobres, los descartados, los inmigrantes, el cambio climático, las guerras, marcaron no sólo sus mensajes, sino también sus acciones. Y también las reformas que introdujo al interior del Vaticano, de la Santa Sede: en el plano económico, transparentando las finanzas del Vaticano; en el plano de la justicia vaticana, cuando acompañó y promovió que se puedan llevar adelante los juicios para condenar a quienes habían abusado sexualmente; la incorporación de las mujeres, completamente relegadas en una institución profundamente masculinizada y donde siempre se nos da un segundo o tercer plano.

Francisco escribió cuatro encíclicas y numerosos documentos. Hay dos encíclicas que leí, que me conmovieron, que me convocaron por la profundidad de su mensaje y por el llamado que nos hace. Me voy a referir a esas dos: a *Laudato si'* y a *Fratelli tutti*. La encíclica *Laudato si'* es una convocatoria a cuidar la casa común; en ella Francisco nos convoca a hacer un viraje ecológico, a pensar en el ambiente, al cuidado del ambiente, en el marco de hacer justicia con los pobres y a que no sólo busquemos la ganancia, sino también la inclusión. El papa Francisco en *Laudato si'* nos convoca a cuidar nuestra casa común, para cuidarnos a nosotros y cuidar a otros. El Papa escribe *Fratelli tutti –Hermanos todos–* en un contexto de pandemia, y aparece muchísimo el concepto que nadie se salva solo. En ella el Papa nos convoca a la solidaridad y a la empatía para construir una sociedad que sea más justa y más fraterna. Allí cita una frase de san Francisco de Asís, que voy a pedir permiso para leer: “reconocer, apreciar y amar a todas las personas, independientemente del lugar donde hayan nacido o donde vivan”.

Francisco fue mucho más que un líder espiritual o un líder religioso; fue un promotor de la paz, fue un defensor de los derechos humanos, fue un trabajador incansable por el cuidado de nuestro planeta, que trasciende dogmas, que trasciende fronteras, es un llamado a la humanidad. Francisco es

el rostro de una Iglesia más humana, más austera, más humilde, más sensible. Francisco es el rostro de una Iglesia de puertas abiertas y comprometida con la realidad. Francisco es el rostro de la caridad de la que tanto nos habló Cristo y que tan pocas veces practicamos. Su muerte deja al mundo sin una voz imprescindible, necesaria, en tiempos aciagos, en tiempos complejos, en tiempos de polarización, como decía recién la diputada Laner. Vamos a extrañar su voz en un mundo y en un contexto donde aparece un discurso fuerte y casi único de “sálvese quien pueda”, discursos de odio y del sálvese quien pueda. Y vamos a extrañar su voz porque se animó a confrontar con el poder y muchas veces a confrontar contra la indiferencia y contra el cinismo.

Hoy decimos adiós al papa Francisco, con mucha congoja, con mucha emoción, porque fue el Papa humilde, el Papa gaucho, el que eligió vivir en Santa Marta y no en el palacio en el que habían vivido los papas anteriores, el que decidió caminar junto a su pueblo y a poder interpretar sus demandas y sus necesidades.

* 04 TV

El legado del Papa es inmenso, es inconmensurable. Nos queda ese legado, como también nos queda su testimonio de vida, su testimonio de amor, pero sobre todo nos queda el orgullo de haber transitado una misma época con él, de tener un origen común, como es la Argentina, ese “fin del mundo” del que hablaba Francisco; nos quedan convicciones y valores comunes, compartidos con un hombre que marcó a fuego la historia, no solamente de este país o de la región, sino del mundo.

¡Hasta siempre, querido Francisco! Muchas gracias.

SR. PRESIDENTE (Hein) – Tiene la palabra el diputado Bahillo.

SR. BAHILLO – Buenos días, compañeras y compañeros, diputadas y diputados.

Señor Presidente: ayer por la tarde, luego de la reunión de Labor Parlamentaria donde decidimos el formato de esta sesión, con acierto de todos

los bloques y consensuando que debíamos rendir homenaje a Francisco, que era lo importante, lo trascendental en estos días; luego de la reunión empecé – como hacemos todos– a delinear algunas ideas para hacer uso de la palabra en este homenaje. Me debatía en que, seguramente, quienes hicieran uso de la palabra iban a enumerar y a describir perfectamente las características y las virtudes de Francisco, por lo cual no quería ser reiterativo, y en ese pensar en qué agregar, qué decir de manera distinta y no repetir, confiando –por suerte lo hice– en lo que dirían mis colegas, que bien lo describieron. También aprovecho para felicitarlo por el video, porque sintetiza con imágenes y con conceptos lo que realmente fue Francisco; está muy bien hecho. Estaba en ese discernimiento –decía– y me tomé un recreo, viendo distintas páginas de los diarios encontré una nota, en el diario *La Nación*, que replicaba un artículo del *Washington Post* escrito hace 48 horas por la periodista Robin Givhan, que me pareció muy buena.

Me voy a permitir leer algunos párrafos, los más importantes de esa nota, remarcando que el *Washington Post* es uno de los cinco medios gráficos más importantes del mundo, un medio de centro, liberal, y que la nota está replicada en el diario *La Nación*, que posiblemente desde la ideología de uno tenga más disidencias que coincidencias; no importa, es absolutamente irrelevante y secundario, porque si algo nos enseñó Francisco fue la empatía y la sensibilidad con aquel que piensa distinto, y a tender puentes y a construir verdades superadoras y no pensamientos únicos.

Si me permite, señor Presidente, voy a leer parte de esa nota que se titula “La bondad papal de Francisco es una lección duradera para todos los líderes mundiales. En un mundo dominado por la ostentación y el juicio, el Pontífice ofreció una lección de compasión y cercanía”.

SR. BAHILLO – (Lee:) “No hace falta ser católico, cristiano o ni siquiera remotamente religioso para captar la profundidad de la humildad y la bondad simbolizada en el lavado de pies de otra persona. Es un gesto de extraordinaria intimidad entre un adulto y otro, y un gesto que obliga a una postura corporal

que si no es de subordinación, al menos es de empatía y generosidad. Tanto en lo real como en lo metafórico, para hacer ese gesto los que están más arriba deben ser los que más se inclinan. Así que las imágenes del canoso papa Francisco arrodillado frente a una hilera de presos y migrantes para lavarles y besarles amorosamente los pies será una de las imágenes del pontífice que perdure.

“En tiempos en que los líderes del mundo tienden a jactarse del tremendo poder que tienen mientras buscan la forma de acumular aún más, el fallecido líder de la Iglesia Católica, con sus 1.400 millones de fieles en todo el mundo, desechó la idea de que de alguna manera era mejor, más sabio o más merecedor que cualquiera de sus prójimos. Su disposición a arrodillarse ante el menos merecedor de nosotros es una lección de lo que verdaderamente implica ser grande. Francisco les brindó a esos individuos un respeto sin calificativos, que no se ganaron por sus palabras o sus acciones, sino simplemente por ser seres humanos: con eso alcanzaba.

“Dejemos de lado –dice la nota– las sencillas vestiduras clericales de Francisco, las Sagradas Escrituras, la complejidad de la historia, y lo que queda es una forma de cuidado y de ternura poco común, pero que no tiene por qué serlo.” Creo que esta palabra “ternura” define y sintetiza claramente la personalidad de Francisco en todos los órdenes de su vida y fue transversal a todos los lugares que ocupó y las responsabilidades que tuvo.

“Ahora los recuerdos y los elogios empiezan a fluir, y la gente destaca su humildad, su facilidad para la comunicación, su sonrisa fácil, su capacidad para bromear con niños y estadistas por igual. En otras palabras, la gente admiraba que Francisco se negara a que su posición privilegiada lo aislara del bien común. La gente se maravillaba de su capacidad para tratar a todos con imparcialidad, en vez de petulancia o falta de paciencia. Les gustaba que no estuviera visiblemente enamorado de los tesoros y botines del Vaticano. Francisco parecía entender que por muchas capas de oro que blindaran a la Iglesia Católica, ninguna de ellas podía tapan sus fracasos. Solo un líder dispuesto a salir y hacer su trabajo –con torpeza, imperfección y franqueza–

podía impulsar el cambio.

“Estos no son los rasgos típicos de los políticos, líderes industriales, líderes industriales ni hombres y mujeres que se han hecho a sí mismos. A la mayoría no se los conoce precisamente por reconocer sus errores: evitan disculparse por sus debilidades y malas acciones, y manejan, desvían y racionalizan creencias falsas, y gran parte del mundo los admira por ser duros, decididos o simplemente ricos. Y Francisco quedó prácticamente solo en el centro de la atención mundial por su extraordinaria hazaña de seguir siendo compasivo y humilde, contra viento y marea.” La contracara del poder como lo conocemos, no solamente de la política, sino desde todos los sectores en el mundo; Francisco fue la contracara de ese poder, afortunadamente.

“Francisco dejó bien claro que un hombre y no es un dios. Era imperfecto, y sus defectos y su disposición a admitirlos eran su fortaleza. ¿Quién era él para juzgar? Se preguntó al reflexionar sobre la relación entre la Iglesia y quienes se identificaban como parte de la comunidad LGBTQ+”, en aquel diálogo que tuvo con periodistas en el avión volviendo del viaje que hizo a Brasil, de manera muy informal les dijo: “Si aceptan al Señor y tienen buena voluntad, ¿quién soy yo para juzgar?”, les dijo en aquel viaje, “No deberían ser marginados”.

“Pronunció estas palabras ante un grupo de periodistas casi encogiéndose de hombros, como si fuera algo obvio. Y ahora, en 2025, cuando quienes se diferencian de alguna norma predeterminada –pero especialmente quienes son transgénero– son insultados o violentados, aquel comentario despreocupado de Francisco resuena como una compasión vigorizante. Usó su púlpito para tenderle una mano al prójimo, y la mayoría de los poderosos no aprendieron de su ejemplo.

* 05Cep.Cep

“Hoy, en 2025, muchos de ellos, que son escuchados y reproducidos en todo el mundo, parecen incapaces de resistirse a usar su poder para juzgar, para culpar, para señalar con el dedo y a expulsar a los otros. En su mensaje de Pascua, su última declaración pública, Francisco señaló: «No puede haber

paz sin libertad religiosa, sin libertad de pensamiento y de expresión, y sin respeto por las opiniones ajenas».”

Tratando de resumir voy a dejar de lado algunas frases de esta nota tan interesante, que me permito humildemente recomendar a mis colegas.

Para terminar, la periodista concluye la nota diciendo: “Incluso desde la cima de la jerarquía eclesiástica, Francisco rechazó la idea de que quienes están en la cúspide merezcan ir por ahí haciéndose los fanfarrones –dice la traducción, yo diría haciendo ostentación del poder–. Por el contrario, para Francisco son precisamente ellos –los que están en la cúspide– quienes deberían consolar a los que tienen los pies cansados y apenas logran sostenerse”.

Las virtudes de Francisco –como decía al inicio– fueron muy bien caracterizadas por los diputados preopinantes. Creo que merecería una última reflexión, si usted me lo permite, señor Presidente. El mundo y la historia, dentro de algunos años –pocos o muchos, no lo sé–, va a decir que en estos tiempos en los cuales se naturalizaba un individualismo deshumanizante, donde se naturalizaba la violencia y casi que se naturalizaban las guerras, donde se naturalizaba la crueldad de opinión, la crueldad verbal hacia aquel que opinaba distinto, donde se naturalizaba el pensamiento único, hubo un dirigente mundial importante que fue la contracara de todo eso y que predicó, militó y trabajó para que la construcción de una sociedad mejor se haga sobre los valores del amor, la misericordia, la bondad y, por sobre todas las cosas, el amor por el prójimo. Y el mundo también va a decir que ese dirigente mundial de importancia fue un argentino llamado Francisco, al cual lamentablemente –ojalá yo me equivoque– creo que la sociedad argentina, muchos de nosotros –no soy quien para interpelar a nadie–, la dirigencia política, todavía no ha dimensionado la magnitud de la grandeza del dirigente que tuvimos en estos tiempos. Muchas gracias, señor Presidente.

SR. PRESIDENTE (Hein) – Tiene la palabra, diputado Damasco.

SR. DAMASCO – Buenos días, señor Presidente, buenos días, señores diputados y señoras diputadas.

Primero quiero felicitarlos a usted, señor Presidente, y a sus colaboradores por el video; creo que el video nos sensibilizó a todos. Me emocioné mucho al ver cuando Jorge Mario Bergoglio fue anunciado como el papa Francisco.

La verdad que había preparado unas palabras para decir, pero creo que los diputados preopinantes ya han dado un claro ejemplo de lo que fue Jorge Mario Bergoglio. Así que sólo voy a adherir a lo que han dicho los diputados preopinantes, y sumar que Francisco ha llevado la Iglesia al pueblo, ha dado esperanza, hablando en palabras que hoy usa la juventud, supo sumarlo y mostrar que la Iglesia está abierta a todos. Hagamos lío, vivamos en libertad. Por siempre, papa Francisco; gracias por tanto, Jorge Bergoglio. Gracias, señor Presidente.

SR. PRESIDENTE (Hein) – Tiene la palabra la diputada Calleros.

SRA. CALLEROS ARRECOUS – Buenos días, señor Presidente, señores legisladores, señoras legisladoras y a todo el público presente.

Primero, como ya lo han dicho, quiero felicitar a quienes hicieron el armado de este video; sinceramente es muy emocionante, nos llega a todos.

Hoy sucede algo increíble: el papa Francisco nos está uniendo en algo en lo que realmente todos estamos de acuerdo. ¡Qué importante es eso! Quiero adherir a las sentidas y emocionantes palabras de los diputados que me antecedieron; acompaño cada una de las palabras que se dijeron acá.

Pido permiso, señor Presidente, para leer, porque este homenaje es muy importante y merece que se refleje de tal manera.

–El señor Presidente presta su anuencia.

SRA. CALLEROS ARRECOUS – En mi homenaje –que será muy breve– quiero recordar a nuestro querido papa Francisco y hacer una reflexión. Hablar

del Papa es referirnos al máximo representante de la Iglesia en la tierra. En todo creyente se ve reflejado a Cristo, lo cual implica compromiso, entrega, confianza, una idea, una identificación, una esperanza. Es la convicción de creer en algo verdadero, es la expresión de la fe, de todas y cada una de las personas. La fe encierra, además de creer todo lo positivo, comportamientos honestos, conducta adecuada, honradez, virtudes y valores.

La partida del Santo Padre de la tierra inevitablemente golpea y duele; pero la fe también significa permanencia en el tiempo de esas convicciones. La fe perduró a lo largo de la historia política de los pueblos y continuará durante los tiempos que vendrán.

Quiero decir –como muchas veces lo hemos contado– que nuestra humilde fuerza política denominada Partido Fe, se originó a partir de un encuentro que tuvo nuestro conductor y fundador del partido, Gerónimo Venegas, con el Papa. Ellos eran muy amigos y Momo Venegas le había prometido que cuando asumiera lo iba a visitar; así ocurrió, a los dos meses lo visitó y le cuenta a Francisco que quería llamar Fe a su partido. Le pide autorización, le pregunta si estaría bien llamarlo así, y el papa Bergoglio le dice a Momo Venegas: “Ese es el nombre que debe llevar, porque es necesario que la gente vuelva a creer y a confiar en la política, y seguramente tendrás muchos adeptos”.

Señor Presidente: quiero pedir el papa Francisco nos siga bendiciendo, nos siga derramando amor, nos brinde sabiduría y que nos dé las herramientas para poder seguir trabajando por los más necesitados, como él lo hizo siempre. Él fue una persona humilde que se dedicó a los más necesitados, siempre. Desde donde esté, pido nos llene de ese amor que él brindaba a todos y así poder siempre ir mejorando y ser mejores personas. Muchas gracias, señor Presidente.

SR. PRESIDENTE (Hein) – Tiene la palabra la diputada Romero.

SRA. ROMERO – Señor Presidente: pido autorización para leer algunas frases.

SR. PRESIDENTE (Hein) – Adelante, diputada.

SRA. ROMERO – Quiero expresar el pesar ante el fallecimiento de Su Santidad el papa Francisco, Sumo Pontífice de nuestra comunidad católica, y también expresar el reconocimiento a la prolífica y trascendente tarea pastoral del Papa y su legado en favor de la paz y la justicia en el mundo, particularmente en pos de los desposeídos, excluidos y marginales.

El 21 de abril de 2025, día posterior a la celebración de la Pascua de Resurrección, será recordado como aquel día en que amanecemos con la infausta noticia de la muerte del pastor jesuita, Jorge Mario Bergoglio, el papa Francisco, quien ha sido un líder espiritual para millones de personas, una persona de influencia trascendental no sólo para el pueblo argentino.

Su deceso causa un profundo impacto en nuestra comunidad, toda vez que su figura trascendió plenamente las fronteras del ámbito religioso, constituyéndose en un líder moral y espiritual de referencia mundial, que claramente excedió los límites del credo al que pertenecía,

* 06 TC

caracterizado también por su prédica a favor de los más necesitados a partir de su compromiso social y defensa de la dignidad de cada ser humano, sin distinciones de ninguna naturaleza.

La diputada Stratta habló de las encíclicas tan interesantes de Francisco, y quiero destacar justamente su segunda encíclica, *Laudato si'* –que significa *Alabado seas mi Señor*–, sobre el cuidado de nuestra casa común. En ella advierte sobre las contaminaciones del agua, del aire, del cielo, haciendo un llamado a la unidad de todos los sectores para resolver la crisis ecológica con propuestas concretas para el cuidado de nuestra casa común.

Quiero recordar que, fundamentalmente, fue un Papa que se manejó con gestos. También se ha dicho aquí que en el Vaticano había un enorme machismo, como él decía, fruto de la cultura, y cuando tuvo que reemplazar o nombrar a nuevos integrantes del Consejo de Economía, integrado por seis cardenales y seis laicos, siempre todos varones, nombró cinco mujeres laicas y

un hombre y expresó que el machismo es malo, que a partir del nombramiento de estas mujeres todo ha cambiado. Cuando tuvo que nombrar a un vicegobernador nombró a una mujer, diciendo que el gobernador se sintió mucho más acompañado y con las situaciones más resueltas, porque él consideraba que trabajar con las mujeres es lo que hace que se crezca por la diversidad. Opinaba: “Las mujeres resuelven y resuelven bien. Tienen otra metodología las mujeres, tienen un sentido del tiempo, de la espera, de la paciencia, diverso al hombre. Esto no hace disminuir al hombre; son diferentes y hay que complementarse”.

Con referencia a sus gestos, quiero destacar que en estos tiempos donde las TIC, las tecnologías de la comunicación, de la imagen, de la inteligencia artificial, el primer día que él aparece en el balcón cuando fue nombrado Papa, su imagen comunicó mucho, y quiero destacar cinco signos. En su primera aparición renunció al rojo, el color de las prendas llenas de solemnidad que diferencian el poder de los papas; eligió solo una sotana blanca sin adornos, mostrando cercanía, ruptura con el pasado, predicando con el ejemplo, no con la apariencia. Llevó la misma cruz de plata que cuando fue nombrado obispo en 1992, cargada de historia, sencilla y descartó la cruz de oro con piedras preciosas, que llevaron todos los papas antecesores. Llevó un humilde anillo del Pescador de plata, no de oro macizo. Dejó de lado los zapatos rojos, exclusivos, reservados para los papas, y eligió zapatos negros con cordones, típicos del día a día. Él decía: “Pies para caminar con el pueblo y no por encima de él”. Buscó una imagen construida desde la austeridad, limpia, sin adornos ni lujos; solo él con un mensaje claro: “Vengo a servir y no a ser servido”. Eligió además la herramienta más poderosa de la comunicación, para hacer su mensaje más humano y más real: el mensaje de la imagen y de los gestos.

También quiero destacar que, más allá de las creencias religiosas que cada uno pueda tener, su figura representa un llamado ético a construir una sociedad más humana, más solidaria y más presente, desde un lugar de empatía con los que más sufren, siempre cuidando los extremos de la vida:

ancianos y niños, tales fueron sus palabras alguna vez.

En tiempos en que tantas voces compiten por imponerse, su ejemplo nos recuerda que el verdadero liderazgo se mide por la capacidad de escuchar, de servir y de tender lazos entre los que piensan distinto. Como representantes del pueblo tenemos el deber de inspirarnos en esa coherencia entre la palabra y la acción, entre fe y compromiso con la realidad concreta de nuestros pueblos. El legado del papa Francisco nos desafía a mirar más allá de nosotros mismos, en momentos de una ética del individualismo, y a construir juntos una sociedad entrerriana donde el otro no sea un extraño, sino un hermano.

Quiero recordar lo que dijo monseñor García Cuerva, actual Arzobispo de Buenos Aires: “Hay que llevar a la acción lo que Francisco nos propuso”. Francisco decía: “La indiferencia es el mayor enemigo de la humanidad, debemos aprender a ser hermanos”, “El diálogo es la clave para construir puentes y derribar muros”. Que las enseñanzas de monseñor Bergoglio, papa Francisco, el Papa argentino, nos ilumine a todos y fundamentalmente en esta Cámara, que está integrada por los diferentes pensamientos de nuestra Entre Ríos. Muchas gracias, señor Presidente.

SR. PRESIDENTE (Hein) – Tiene la palabra el diputado Fleitas.

SR. FLEITAS – Buenos días, señoras y señores diputados y público en general.

Señor Presidente: en primer lugar felicito a esta Honorable Cámara por esta sesión especial, rindiendo un sentido homenaje al líder, al estadista, pero sobre todo al hombre, a Francisco; aquel que supo cambiar la historia de una Iglesia tradicional, conservadora; pastor disruptivo contra la Curia romana; trajo la Iglesia a los pobres, a los más necesitados, a aquellos que realmente necesitan la presencia de Dios y la presencia de todos aquellos que le pueden dar una mano.

¿Qué puedo agregar al video que hemos visto –felicito también a los realizadores–, a lo ya dicho por los diputados preopinantes? Adhiero totalmente

a sus palabras. Voy a decir algo que pinta a Francisco en cuerpo y alma: le preocupaba el tema de las migraciones y a los dos meses de asumir como Papa quería viajar a la isla de Lampedusa, en Italia, con motivo de la crisis migratoria. La Aerolínea llama al Vaticano diciendo que una persona que se hacía pasar por el Papa quería viajar en esa aerolínea. Enterado el Vaticano, en el mes de julio realiza su primer viaje, que fue a la isla de Lampedusa. Esto pinta a Francisco, que no solo con palabras sino con hechos llevaba a cabo su misión pastoral. También viajó a la isla griega de Lesbos, llevando al regreso en su avión papal a doce refugiados para que cambiaran su vida.

* 07Cep.Cep

De tantas cosas más seguramente nos vamos a enterar de este gran hombre que nos representó a todos los argentinos a nivel mundial. Líder espiritual y pastoral de más de 1.400 millones de personas. ¿Realmente hemos aprovechado los argentinos a este Papa? Yo creo que a partir de ahora va a ser un hito; desde que Francisco partió a la Casa celestial a los brazos del Creador, recién nos vamos a dar cuenta de quién fue este hombre para la humanidad. Ojalá que esta vara muy alta que ha dejado en el Vaticano siga su curso con aquel que sea nombrado papa dentro de poco.

El papa Francisco lloró por la guerra de Ucrania, expresó que toda guerra es una derrota, y tantas cosas más. Como decía el diputado Bahillo, no dejó fuera a las minorías, señor Presidente, Dios es de todos, los incluyó a todos. Repito las palabras que recordó el diputado: “¿Quién soy yo para juzgarlos?”. También aquellos que estaban alejados de las iglesias a causa de divorcio o separación, que tenían vedadas las puertas de la Iglesia, a la Eucaristía. Yo creo que en todos estos signos que Francisco transmitió a toda la humanidad es claro el mensaje: todos estamos incluidos en el Plan de Dios, más allá de todo credo, de toda religión. Lo mismo tendríamos que hacer nosotros, aquellos que ocupamos un lugar político: sin distinción de ideologías, tender al bien común, sobre todo de los más necesitados, de los más humildes, de los que menos tienen. Creo que ese es el deber, como también lo expresó nuestro querido y amado Papa: la política es la herramienta para mejorar la

calidad de vida de la gente.

Quiero terminar este pequeño homenaje a este gran hombre, al papa Francisco, diciendo: recemos por él, recemos por Entre Ríos, recemos por la Argentina toda. Gracias, señor Presidente.

SR. PRESIDENTE (Hein) – Tiene la palabra la diputada Moreno.

SRA. MORENO – Buenos días para todos, para todas.

Señor Presidente: en primer lugar, quiero felicitar y celebrar este homenaje que se está realizando al papa Francisco, que hoy nos convoca a una sesión especial para reconocer la vida, la obra y el legado de un hombre cuya voz resuena más allá de las fronteras, de los credos y de las ideologías.

El papa Francisco, Jorge Mario Bergoglio, sin duda es una de las personas más trascendentales de nuestro tiempo y, en lo personal, señor Presidente, es un orgullo haber sido contemporánea de su obra. Desde su elección papal, Francisco ha encarnado la imagen de un pastor cercano a su pueblo. Como ya lo expresaron quienes me precedieron, es el primer papa latinoamericano y es el primer papa que elige el nombre del santo de los pobres, san Francisco de Asís. Su humildad nunca fue una pose, sino una forma de vida que lo define profundamente; eligió vivir con sencillez, hablar con palabras claras y andar siempre entre la gente. Esa cercanía con los más humildes, con los descartados del mundo, no es solo un gesto, sino una opción profundamente evangélica, como lo fue el rol de las mujeres en la Iglesia, un espacio vedado a lo largo de la historia. Recuerdo con tanto amor sus palabras sobre la importancia de nuestra participación en la vida social y en la vida política.

En su encíclica *Laudato si'*, Francisco nos llama a una conversión ecológica profunda, a cuidar la casa común como un acto de amor hacia los demás y hacia las futuras generaciones. Todo está conectado –decía él– y por eso no puede haber justicia social sin justicia ambiental. Esta fe que él propone no es cómoda ni resignada, es una fe que moviliza, que impulsa a actuar, a

salir del egoísmo y a abrazar una espiritualidad encarnada y comprometida con la vida en todas sus formas.

Hoy en esta Cámara, señor Presidente, estamos honrando su figura con mucho respeto, pero también con el compromiso de no dejar caer su mensaje en el vacío. Que su ejemplo nos inspire a poner la política siempre al servicio del bien común, con la humildad de quien escucha y la valentía de quien actúa. Gracias, Francisco, por tus palabras, por tu testimonio y por recordarnos cada día que otro mundo es posible y necesario. Descansa en paz, siempre estarás en nuestros corazones. Muchas gracias.

SR. PRESIDENTE (Hein) – Tiene la palabra el diputado Castrillón.

SR. CASTRILLÓN – Señor Presidente, señoras diputadas, señores diputados, público en general: en primer lugar, quiero adherir a los homenajes que se han realizado, por supuesto, y también adherir al hermoso video que fue proyectado, que en mi caso particular me hizo poner la piel de gallina, como decimos habitualmente.

No traje preparado nada, esa es la verdad, señor Presidente; pero no quiero dejar pasar por alto algo que considero es lo importante también, más allá de los homenajes, que aquí lo trajo a colación, al pasar, el diputado Bahillo; y es que la clase política indudablemente está en deuda con Francisco. Seguramente Francisco es la persona más importante en la historia de la Argentina, por supuesto, dejando de lado los ídolos futbolísticos o deportivos que existen; pero es la persona más importante, más influyente que ha tenido la Argentina. Y pasaron todos los años de su papado sin la posibilidad de poder estar donde él quería estar, que era con su pueblo, en su Argentina, con su gente, con su Club San Lorenzo y con todas las cosas y vivencias diarias por las que tuvo que pasar desde que comenzó su misión, desde el seminario hasta terminar como Papa, como el Papa del mundo, como el Papa del pueblo, como el Papa de los inocentes, de los pobres y de los desposeídos.

Creo que, ante esa situación, le debemos algo que es fundamental para

mí, porque siempre soy partidario de los homenajes en vida; y el homenaje en vida para Francisco hubiera sido haber estado con su pueblo. Y eso creo que se lo debemos.

Por eso, no quería dejar pasar esta situación para mí muy especial, porque –reitero– creo que los homenajes válidos son en vida, creo que los homenajes válidos son haber tomado su mensaje, su palabra y haberla tenido en nuestro corazón y, por supuesto, practicarla; haber entendido el mensaje, haberlo practicado, haber logrado mover la sensibilidad de tal forma que se pueda llegar al corazón de cada una de las personas, y que estas personas pudieran cambiar la visión con respecto al mundo o respecto a cada una de las cosas en particular; haber trabajado sobre la moral de la gente, pero también haber trabajado sobre la parte espiritual, que es la que él atendía.

* 08 TV

Y dejamos pasar algo que también es fundamental, señor Presidente. Muchas veces el Papa fue criticado. ¿Por qué? Porque recibía en Roma a una persona de un signo político, o recibía a otra que de otro signo político, y a algunos porque, tal vez, fueron y podían estar juzgados por alguna razón; pero lo que no entendía la sociedad era que esa persona que los recibía estaba para perdonar, no estaba para acusar. No entendieron nunca cuál era el mensaje. Por eso, señor Presidente, considero que la clase política fue la que, de alguna manera, impidió que haya tenido ese reconocimiento en vida que es haber estado con su pueblo.

La clase política también debería hacer un *mea culpa*, para que en el futuro no vuelva a suceder esto con respecto a los argentinos y con respecto a quienes nos han representado y siempre nos van a representar, porque, indudablemente, a veces por ser argentino, tal vez, no le damos la importancia o la magnitud; o por tener algún pensamiento en particular, con el cual no estamos de acuerdo, tenemos que agredirlo – como fue agredido el Papa–, desecharlo, insultarlo y podría seguir enumerando más calificativos que no vienen a la cuestión, porque hoy estamos en un momento muy especial.

Para cerrar, señor Presidente, decir algo: como lo dice la Biblia –

independientemente de que respeto todas las religiones y todos los evangelios: “El que esté libre de pecado, que tire la primera piedra”. Gracias, señor Presidente.

SR. PRESIDENTE (Hein) – Tiene la palabra el diputado Godein.

SR. GODEIN – Buenos días a todos mis colegas y a todos los presentes.

Señor Presidente: a riesgo de repetir, aunque sea imposible no repetir después de tan acertados y válidos alegatos que han hecho mis colegas, quiero expresarme desde la movilización personal, desde lo movilizadísimo que me he sentido a partir del fallecimiento del papa Francisco, el Papa del fin del mundo, Papa número 266 de la Iglesia Católica, Papa argentino. Es cierto que nos repetimos, pero creo que es tan importante la tarea que ha llevado adelante Francisco, desde su lugar como Papa; era un Papa que predicaba el Evangelio y que le gustaba la política, pese a como nosotros lo veíamos de otra manera; como decía bien el diputado Castrillón, nos confundíamos. Era un Papa que predicaba el Evangelio y que utilizaba la política para hacer cumplir el Evangelio.

Todo lo que se dijo acá de su actuación por los que menos tienen, por los más humildes, por los más pobres, por los migrantes, por los desamparados, por movilizar a una Iglesia Católica totalmente conservadora, una Iglesia a la que pertenezco. He tenido mis crisis de fe, pero creo en Dios y me he acercado nuevamente a la Iglesia Católica en los últimos años. Creo que, sin darme cuenta, también Francisco fue parte de este acercamiento de muchos de los católicos, y muchos no católicos, muchos de otras iglesias y mucha gente agnóstica que se ha sentido sacudida por el fallecimiento de Francisco, porque él representó esto que decían los diputados: el contrapoder. Como que nos deja huérfanos a los que creemos que se debe construir una alternativa –del tipo que sea–, o una sociedad –del tipo que sea–, sin odiar, sin estar en contra de nadie; desde la solidaridad, desde la misericordia, desde todos estos valores que Francisco nos fue transmitiendo con hechos, con las

reformas que hizo en la misma Iglesia, incorporando a las mujeres, involucrándose en África contra dictadores, acercando a países que estaban alejados y que son medio mundo, como China, buscando un acercamiento de la Iglesia Católica, acercándose con líderes musulmanes.

Creo que la labor política y pastoral del Papa es inconmensurable. Claramente alguno pensará que podía hacer más, o no le habrá gustado alguna cosa; pero bien se dijo aquí también que era un hombre y como hombre era imperfecto. Yo digo que no es fácil estar en ese lugar, hacer todas las transformaciones que hizo y que llevó adelante Francisco, y todas las discusiones y todo lo que deja abierto en el devenir de la vida de la Iglesia Católica y del mundo en general. Su voz ya es un antes y un después; muchos de los avances que ha logrado no se van a poder retroceder.

Por supuesto, todos hacemos nuestro balance y yo me preguntaba: ¿fue un buen papa el papa Francisco? Yo digo que sí. Fundamentalmente, fue un hombre bueno, creo que, por sobre todas las cosas, fue un hombre bueno. Como hombre del catolicismo creo que fue una persona que acercó la doctrina católica al catolicismo de base, que estaba muy alejada; incluyó a todos. Siempre repetía una frase –creo que la recordó el diputado Fleitas–: “Todos, todos, todos –porque así lo decía– somos hijos de Dios”. Y Dios no discrimina entre delincuentes y presos, entre gays y lesbianas, entre abortistas y separados. Creo que el papa Francisco le dio un corazón a la Iglesia Católica y esta se convirtió en una fuente de bondad, de humildad y de solidaridad con los que menos tienen. En paz descanse, el papa Francisco. Gracias, señor Presidente.

SR. PRESIDENTE (Hein) – Tiene la palabra el diputado Cresto.

SR. CRESTO – Señor Presidente: no tenía pensado hablar, porque –como han dicho varios diputados– el video que vimos es un buen resumen y queda muy poco para decir; pero hay algo que tiene que ver con el papa Francisco, que lo caracteriza, y quizás va a marcar una diferencia, y el tiempo lo va a ir

reconociendo, porque los acontecimientos son muy recientes y sabemos cómo funciona el reconocimiento de la historia con el paso del tiempo.

Escuchaba atentamente al diputado Castrillón, quien planteaba que cierto sector, más que nada de la política, que no le dio el trato a Su Santidad, y más que un sector de la política es un sector de la sociedad; un sector que sabemos cuáles son los intereses, porque conocemos los intereses que representa el Papa en sus diferentes encíclicas, desde su historia, la Iglesia, y, por supuesto, molestaba muchísimo, porque además era un Papa que quería llevar a la práctica y convertir en políticas de Estado muchos de los preceptos de lo que fue la encíclica *Laudato si'* del papa Francisco.

* 09 Cep.Cep

Esto lo planteo porque, primero, por supuesto, nosotros representamos a un bloque, a un partido político, un movimiento, que nuestra base es la Doctrina Social de la Iglesia, basada en dos encíclicas históricas: una es *Rerum novarum*, que es la base fundacional de la Doctrina Social de la Iglesia, y la otra es *Quadragesimo Anno*, que es una encíclica donde se condena a un mundo que estaba partido en dos y de ahí surge lo que fue la Tercera Posición de nuestro movimiento. Por eso no faltó nunca la chicana cuando hablaban del Papa peronista, que por ahí publicaba algún medio como *Clarín* y algún otro. Básicamente, era porque nuestro movimiento tiene como base la Doctrina Social de la Iglesia.

Digo esto porque a muchos que nos tocó en ese momento estar al frente de municipios, nos tocó vivir el Pacto de San Antonio de Padua. Lo digo porque en la práctica, la experiencia que nosotros tuvimos, de ir a Roma, de ir al Vaticano y de tener varias reuniones, y la última reunión fue con Su Santidad; pero hubo muchas reuniones con diferentes autoridades de la Iglesia, y había una bajada de línea impresionante del Papa en la forma de abrir la Iglesia. ¿Él qué es lo que veía? Veía que había en el mundo diferentes actores con responsabilidades, desde un intendente, un presidente de un club, el secretario general de un sindicato, hasta un gran empresario al frente de grupos económicos, que son en sí los que van definiendo el rumbo de nuestras

sociedades, desde esos lugares de responsabilidad. Lo que él quería era transformar esa encíclica *Laudato si'*, porque además esa es la primera de todas las encíclicas de la Iglesia que tiene un rigor científico. *Laudato si'* –lo decía la diputada Stratta– es el cuidado de la casa común, tiene rigor científico; es decir, habla de lo que tiene que ver con la tierra, con el medioambiente, con datos científicos. Lo que se plantea en *Laudato si'* es que si no se concreta realmente en políticas públicas de cuidado del medioambiente, científicamente están comprobadas cuáles serán las consecuencias de la falta de cuidado de nuestra casa común. Y esto hay que transformarlo en políticas de Estado.

Recuerdo que nos decían las diferentes autoridades de la Iglesia que no era solamente firmar un acuerdo, una foto con Su Santidad, sino que en cada lugar, en cada territorio donde se extiende la Iglesia va a haber un control para que esto realmente se transforme en diferentes políticas públicas, para que en la realidad haya una acción de gobierno. Después de la firma, que los presupuestos estén destinados a llevar a la práctica esas políticas que marcaba la encíclica *Laudato si'*, que se traducía a través de la firma del Pacto de San Antonio de Padua.

Simplemente quería decir eso y, por supuesto, hacer un reconocimiento a una persona que creía no solamente en lo que decía, sino que estaba preocupado porque ese mensaje se transforme realmente en políticas públicas para que sea un mensaje con un pragmatismo nunca visto. Muchas gracias.

SR. PRESIDENTE (Hein) – No habiendo más uso de la palabra y habiendo cumplido con el objeto de la presente sesión especial, queda levantada la misma.

–Son las 11.09.

JULIO CÉSAR ORMAECHEA
Director del Cuerpo de Taquígrafos